



El Real Madrid visita a la Juventus, un grande en horas bajas, para enfilarse a octavos

Infierno sin fuego

IL CAPITANO
Del Piero
38 goles, 81 partidos



Estadio Delle Alpi
Capacidad 71.000 espec.
Fecha 21 octubre 2008
Hora 20:45h Antena 3



EL CAPITÁN
Raúl
61 goles, 117 partidos



JUVENTUS :



A FAVOR:

Veteranía y juventud. Es una mezcla interesante. La experiencia de hombres como Nedved o Del Piero asegura esos recursos necesarios en los momentos más oportunos. El atrevimiento es cosa de Marchisio y Giovinco, la gran promesa.

EN CONTRA:

Depresión. Después de caer estrepitosamente ante el Nápoles, no hay otro medicamento como imponerse al Real Madrid. Naturalmente esto conlleva ansiedad en el juego, especialmente cuando los elementos no son favorables.

REAL MADRID :



A FAVOR:

Optimismo sin presión. Las estadísticas son contrarias, pero esto se minimiza con el momento dulce que se vive en el vestuario. Cuestiones morales aparte, los hombres de Schuster, sin presión a los puntos, saben que ganar acercaría el pase.

EN CONTRA:

Temor histórico. Delle Alpi es conocido como el infierno. Y parece ser que sus efectos son inmediatos. Los blancos han arduo irremediablemente en sus dos últimos desembarcos. El cansancio de un derbi intenso puede pasar factura.



Rafael Merino
Madrid

Los mensajes lanzados a los aficionados bianconeros transmiten normalidad e incluso seguridad. "Estamos en buena forma como grupo y como equipo", aseguró convencido Mauro Camoranesi. El centrocampista italo-argentino fue más allá en sus manifestaciones. "El Real Madrid siempre tiene miedo cuando se enfrenta a nosotros". Atrevido, Camoranesi desveló el motivo de este temor: "Nosotros siempre le hemos superado en las últimas eliminatorias". Las estadísticas amparan estos pensamientos. En los dos últimos enfrentamientos (seminales 2002-03 y octavos de final en 2004-05) la Juventus se impuso al Real Madrid. Por consiguiente, el vestuario blanco, amén del respeto mutuo entre acorazados, tiene cuentas pendientes. Entonces, ¿se llega

en el momento idóneo a esta cita? A tenor de las opiniones de Camoranesi —motivador y provocador excelente debido a sus raíces argentinas— habría que desenvolverse con cierta cautela. Precaución. Lógicamente, esta locuacidad de Camoranesi responde a esa técnica de traspasar responsabilidades, de inocular el miedo en el rival y efectos semejantes. Y es extraño el silencio de Salihamidzic, muy propenso a estos juegos cuando vestía el rojo del Bayern Múnich.

Pues, esta actitud sólo busca enmascarar una situación bastante delicada: ganaron con problemas al Zenit, empataron ante el débil BATE Borisov y su navegación en el Scudetto está inmersa en una tormenta, situados en las catacumbas de la clasificación. Más o menos están a milímetros de tumbarse sobre la mesa de operaciones. Todo ese engañoso espíritu que emana del vestuario queda contrarrestado con las declaraciones del administrador delegado, Jean-Claude Blanc: "La confianza en Ranieri es absoluta." Es la frase que más temen

los entrenadores. Significa que se remonta el vuelo o se corta de raíz su mando. "Tenemos que remar todos en la misma dirección", dijo Del Piero, días después. Confirmado.

Juventus: ausencias sensibles y notorias



Esta situación de crisis es un arma de doble filo. Por un lado, la Juventus está necesitada de puntos, y ello conlleva más presión, ansiedad y desajustes; por otro, ganar sería el antídoto perfecto. Enfrente, un Real Madrid tranquilo, y sabiendo que acude a esta cita en absoluta plenitud física y anímica. En un buen momento. A este sosiego se añade esa mentalización emergente de conocer que una victoria permitiría centrarse en la Liga, aumentar el vaso de autoestima y reparar daños del pasado. Premio mayúsculo.

En esta mezcla de sensaciones subjetivas se descubren datos objetivos. La escuadra italiana se presenta a la cita con notables ausen-

cias y una lista interminable de hombres recién recuperados. Buffon, su garante de seguridad, es víctima de una lesión muscular y Trezeguet, su ariete estrella, está recuperándose de una doble operación de rodilla. Es decir, mentalmente llegan mal y físicamente, también. Ni tienen fuego atrás ni arriba. Porque ni Manninger (meta austriaco de 31 años y tramundos del fútbol) ni Amauri (brasileño) son recambios de confianza. La defensa también cuenta con ausencias destacables como Andrade y Zebina. Previsiblemente tampoco estarán Camoranesi, Zanetti, Poulsen y Tiago, resintiéndose el centro. Demasiados contratiempos suavizados con las posibles reparaciones de Mellberg, la quinta y Legrottaglie. El resto del once estará compuesto por viejos guerreros (Nedved, Salihamidzic y Del Piero) y sangre joven (Chiellini, Sissoko, Giovinco o Marchisio).

Por el contrario, el Real Madrid, plétorico de moral tras imponerse en el derbi, se presenta con toda su guardia pretoriana, excepto Diarra y Guti.

Robben contará con minutos en el ya suave infierno de Delle Alpi.

Ranieri, un estratega en horas delicadas



Poderío defensivo, presión, lucha constante y latigazos a la contra. Así podría definirse el ideario futbolístico del técnico italiano. Verdaderamente, su éxito radica en otro sentido: sabe adaptar sus planteamientos al material humano que tiene a su disposición y es un especialista en enseñar y promocionar a los jugadores más jóvenes.

Antecedentes: buenos y funesto recuerdos



Lo mejor: la séptima Copa de Europa de Ámsterdam y tener un balance favorable de los doce enfrentamientos (7 a 5). Lo peor: no se gana en Turín desde la campaña 61-62 y la Vecchia Signora sigue siendo un león, aunque esté en los huesos y sin colmillos.